

*

IICA-CIDIA

1

INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACION PARA LA AGRICULTURA
IICA-GUATEMALA

Centro Interamericano de
Documentación e
Información Agrícola
18 AGO 1986
IICA - CIDIA

REFLEXIONES DE LA SOBRE-EVALUACION DEL LEMPIRA

(Documento Preliminar)

ELABORADO POR:
Armando Reyes Pacheco *

IICA
E 10
R457

*Director y Representante de la Oficina del IICA en Guatemala.

Abril, 1986

00003246

HCA
EIO
R 457
3

BU-~~REVISOR~~

CONTENIDO

	Página
I. INTRODUCCION	1
II. MARCO TEORICO	1
III. REFLEXIONES	5
1. Exportaciones	5
2. Importaciones	6
3. La Agricultura	7
4. La Industria y otros Sectores	9
5. La Deuda Externa	10
6. La Inflación	11
IV. COMENTARIOS FINALES	11
BIBLIOGRAFIA	14



REFLEXIONES DE LA SOBREEVALUACION DEL LEMPIRA

I. INTRODUCCION

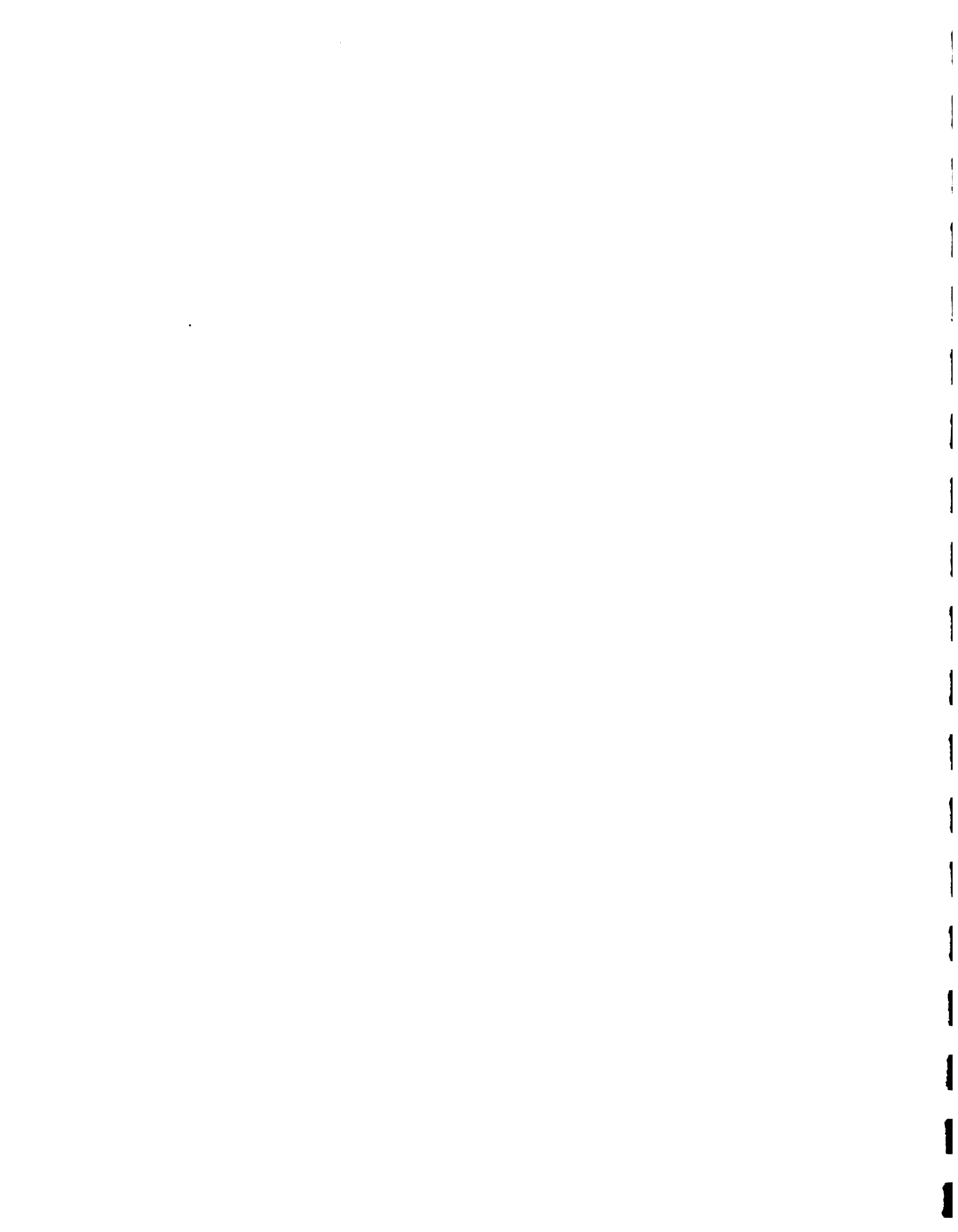
Las discusiones sobre si el Lempira, -Moneda Nacional de Honduras-, está sobre-evaluada o no, constituye hoy en día, uno de los temas que demanda una atención especial de los técnicos economistas y de finanzas, banqueros, empresarios, trabajadores y políticos del país. La posibilidad de una devaluación de la moneda hondureña constituye quizás, la máxima preocupación actual de la sociedad de Honduras. La interpretación de la problemática derivada de una sobre-evaluación del Lempira es disímil en función de la percepción de la realidad socio-política y económica del país.

La interrelación e interdependencia de las variables sociales, políticas y económicas, tanto endógenas como exógenas, que intervienen en la sobre-evaluación del Lempira, e igualmente sus efectos como de las posibles medidas de solución, presentan una heterogeneidad de criterios difícil de compatibilizar y de aproximarse a un consenso, tanto porque además de complejas son dinámicas.

Escasas son las pretensiones de estos apuntes en agotar la discusión del tema. Más bien, se persigue presentar elementos técnicos que propicien una mayor reflexión dentro de la panorámica económica actual. Es evidente la aportación de ideas para enriquecer la discusión analítica, si se pretende dilucidar la naturaleza del problema, sus razones, y sugerir algunas soluciones viables y sus consecuencias.

II. MARCO TEORICO

En economías de libre mercado los precios constituyen los valores de equilibrio entre la oferta y la demanda de bienes y servicios, estos son elementos o señales económicas importantes para la toma de decisiones en la producción. Por ejemplo, la producción de un determinado producto se incrementa cuando su precio aumenta en términos relativos, comparado con otros. En forma simi-



lar, los tipos de cambio tienen el mismo efecto en fomento de la producción comercial, tanto para las exportaciones como para las importaciones, en la medida que el tipo de cambio afecta el precio de los mismos.

Al considerar la estructura productiva de Honduras, en la cual el sector agrícola juega un papel dominante, no se pone en duda la importancia de los precios en las decisiones de producción tanto para el sector agrícola como para el no-agrícola, sino más bien en las respectivas elasticidades de la oferta (1). Es decir, habría que determinar el comportamiento de la agricultura tradicional y comercial en comparación con la industria y otros sectores productivos por cambios en precios e ingresos.

Los tipos de cambio real (2) afectan las decisiones tanto para la producción como para el consumo, en cuanto a productos nacionales o foráneos, lo mismo que para el ahorro y la inversión. Es evidente la interrelación y participación entre los tipos de cambio y el desarrollo económico (3).

El tipo de cambio del Lempira es rígido y está en función de la moneda de los Estados Unidos de América, el dólar (4), diferente a otros, donde el sistema de cambio es flotante o en relación a una canasta de monedas. La estabilidad del sistema cambiario hondureño ha sido notoria hasta finales de la década de los años 70.

-
- (1) Para un mayor detalle de los cambios tecnológicos y de la oferta alimentaria en el contexto de los países subdesarrollados ver: parte 1 y 2 en N. Islam. Ed. Agricultural Policy in Developing Countries. Halsted Press, John Wiley & Sons. Inc. New York, 1974 página 3-192.
- (2) Estos se refieren a los tipos de cambio nominal ajustados a las tasas inflacionarias domésticas.
- (3) Referirse a M. Friedman "The Case for Flexible Exchange Rates" tomado de M. Friedman Essays in Positive Economics. Chicago. University of Chicago Press S.A. 1953. USA, page 157-203
- (4) El tipo de cambio oficial es $1Lp = 0.50 \text{ U.S.}\$$

En 1986, Honduras todavía mantiene el mismo tipo de cambio oficial que históricamente ha sostenido, aunque con mayor grado de dificultad. Es decir, a pesar de una situación económica que se podría caracterizar de recesiva y de niveles inflacionarios altos (1), el país mantiene dicho tipo de cambio con cierta rigidez, y para lo cual ha requerido de políticas monetarias y fiscales de contratación como de restricciones a la libre importación.

En teoría se reconoce la efectividad relativa de las políticas de ajuste monetario, fiscal y de comercio en la economía, pero en los países sub-desarrollados éstas no necesariamente facilitan un mejor comportamiento de la balanza de pagos ni del desarrollo económico. En el caso de Honduras, una política flexible del tipo de cambio dispone de méritos teóricos para su aplicación (2). Sin embargo, el país rehusa una depreciación real del Lempira.

Adicionalmente a los ajustes comunes para mantener un tipo de cambio fijo respecto a una sobre-evaluación están los recursos externos, tanto por vía de un mayor endeudamiento, como también disponer de las reservas internacionales para ajustar el tipo de cambio valorizado, así como el financiamiento del déficit (3). Si bien estos procedimientos son efectivos para mantener una sobre-evaluación, existen limitaciones en cuanto a las

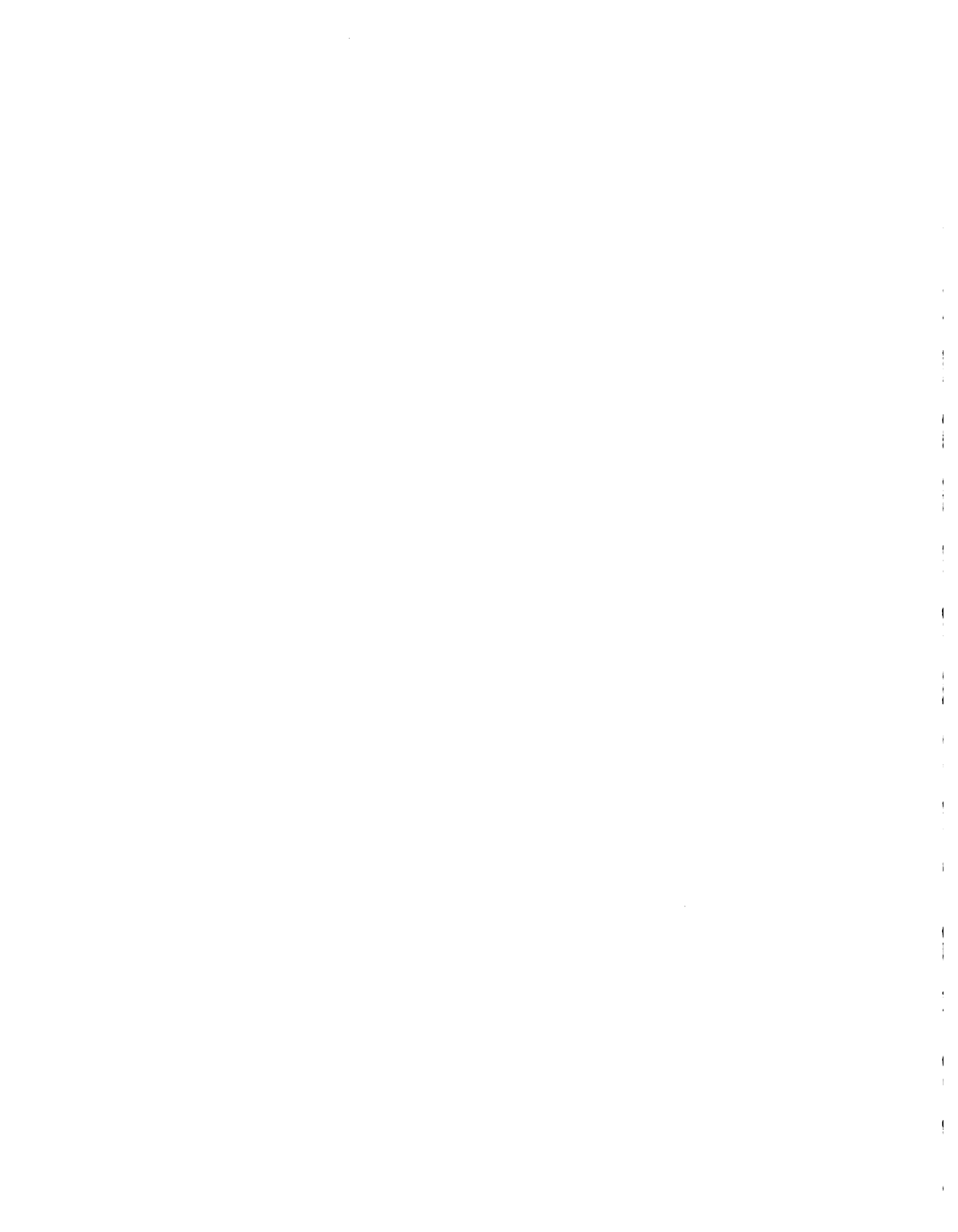
-
- (1) La variación anual del nivel de precios para el consumidor entre los años 1980, 1981, 1982, 1983, es de alrededor de un 10% anual aproximadamente. Estimación con base en los datos del IMF Internacional Financial Statistics, Yearbooks 1983 y 1984, Washington, D.C.
- (2) "La mejora que se precisa en la balanza comercial se puede lograr mediante una depreciación orientada hacia el mercado de tipo cambiario real o a través de la intervención directa en forma de controles cambiarios y comerciales". Ver Progreso Económico y Social en América Latina, "Deuda Externa Crisis y Ajuste". BID. Informe 1985, Pág. 67, Washington, D.C.
- (3) En base a los cuadros No. 1 y 2 sobre el comportamiento del endeudamiento externo y cambio en las reservas internacionales en Honduras, se evidencia este tipo de medidas de ajuste que se han aplicado, principalmente a partir de 1980.



bondades de esta política y las posibilidades reales de una extensión temporal prolongada en su aplicación. Posiblemente, el tener una tasa de crecimiento anual del producto interno bruto -PIB- de bajo crecimiento relativo (1), con las exportaciones de bienes y servicios que igualmente han mantenido dicha tendencia, pero con una contracción marcada de las importaciones (2) habría que cuestionar los supuestos efectos negativos para concluir que el Lempira está sobre-valorado. Sin embargo, cuando se examinan las entradas netas de capital externo (3) se podría especular que el Lempira se mantiene con una valorización artificial alta.

El estado de equilibrio del tipo de cambio de la moneda es función de los excedentes o déficit de la balanza comercial (4). Sin embargo, es muy difícil determinar si el tipo de cambio está sobre-valorado o devaluado en base a estas u otras variables. Es decir, la variabilidad en las tasas de interés no necesariamente obedecen a puntos de equilibrio y afectan las relaciones comerciales, al igual, el tipo de cambio responde a objetivos macroeconómicos específicos entre los que se mencionan: incremento de las exportaciones, del producto interno bruto y de entradas netas de capital a un ritmo determinado. Por tanto, un tipo de cambio en equilibrio es un proceso de aproximaciones sucesivas que no necesariamente obedece a criterios técnicos económicos, sino que a consideraciones de índole política tanto interna como externa.

-
- (1) Entre el período 1980-1984 la tasa de crecimiento anual fue del 0.41% al pasar de 2.760.7 a 2.806.1 millones de U.S. dólares de 1982. Ver op. cit. pág. 418 para las cifras de los años intermedios.
- (2) Ver cuadro 3 del anexo.
- (3) Ver cuadro 4 del anexo.
- (4) Traducción del Inglés al Español por el autor, "un tipo de cambio podría decirse que es demasiado alto si conduce a déficit crónicos en la balanza comercial con el consecuente retardo en el crecimiento económico; y empleo entre otros. Un tipo de cambio podría decirse que es demasiado bajo si conduce a excedentes crónicos en el comercio exterior, y consecuentemente con acumulación de reservas y presiones inflacionarias". Ver Benjamin Higgins "Economic Development" página 290. W/W/ Norton & Co. Inc. New York, 1968.



Hasta el presente no se ha determinado si el tipo de cambio actual del Lempira es realista o no, y de sus efectos en el desarrollo económico del país. Sin embargo, la sostenida y persistente renuencia del gobierno de establecer un sistema flotante del tipo de cambio, además de ser una posición política monetaria rígida abona al argumento que el Lempira está sobre-evaluado. De aquí la bondad de examinar algunas nociones económicas de los efectos de una sobre-evaluación del tipo de cambio y como el manejo de éstos constituye otro instrumento adicional de política monetaria, que frecuentemente se obvia en el diseño y administración de políticas macroeconómicas en los países de menor desarrollo económico relativo.

III. REFLEXIONES

Mantener un equilibrio en la balanza de pagos, disponer de un nivel aceptable de reservas internacionales y un ritmo determinado de crecimiento económico, constituyen entre otros algunos de los objetivos que se persiguen con una política flexible del tipo de cambio. Teóricamente una sobre-evaluación repercute negativamente sobre los objetivos antes señalados, y constituye el marco de referencia de estas reflexiones.

1. Exportaciones

La importancia de las exportaciones en los procesos de desarrollo económico es evidente (1). La búsqueda de un sector exportador creciente es una preocupación constante en el diseño de políticas y estrategias de desarrollo económico y principalmente, de los países subdesarrollados.

(1) Cuando la disponibilidad de divisas es una determinante crítica en la actividad económica global del país, las exportaciones juegan un papel preponderante al desarrollo económico, independiente de su contribución relativa a la producción y empleo.

Se argumenta que con un tipo de cambio sobre-
evaluado, se desestimulan las exportaciones (1). En es-
te sentido, una devaluación que intente establecer nive-
les más realistas, aunque no se llegue al equilibrio,
estimularía las exportaciones.

Sin embargo, las exportaciones son afectadas por
condicionantes de carácter interno y externo. Si bien
con una devaluación se podrían expandir las exportacio-
nes, en términos del menor precio relativo, esto implica
incrementar la producción doméstica, para lo cual se re-
quiere una serie de transformaciones internas, algunas
de ellas estructurales.

Las transformaciones requeridas para incrementar
la producción interna son de diferente naturaleza, es
decir en cuanto a los aspectos productivos, tecnológicos
y económicos, las que no son fáciles de introducir, y
sus efectos son por lo general, de mediano y largo pla-
zo. Además, el aumento de la producción, por efectos de
una devaluación, implica necesariamente un rezago en el
acomodamiento y ajuste del aparato productivo.

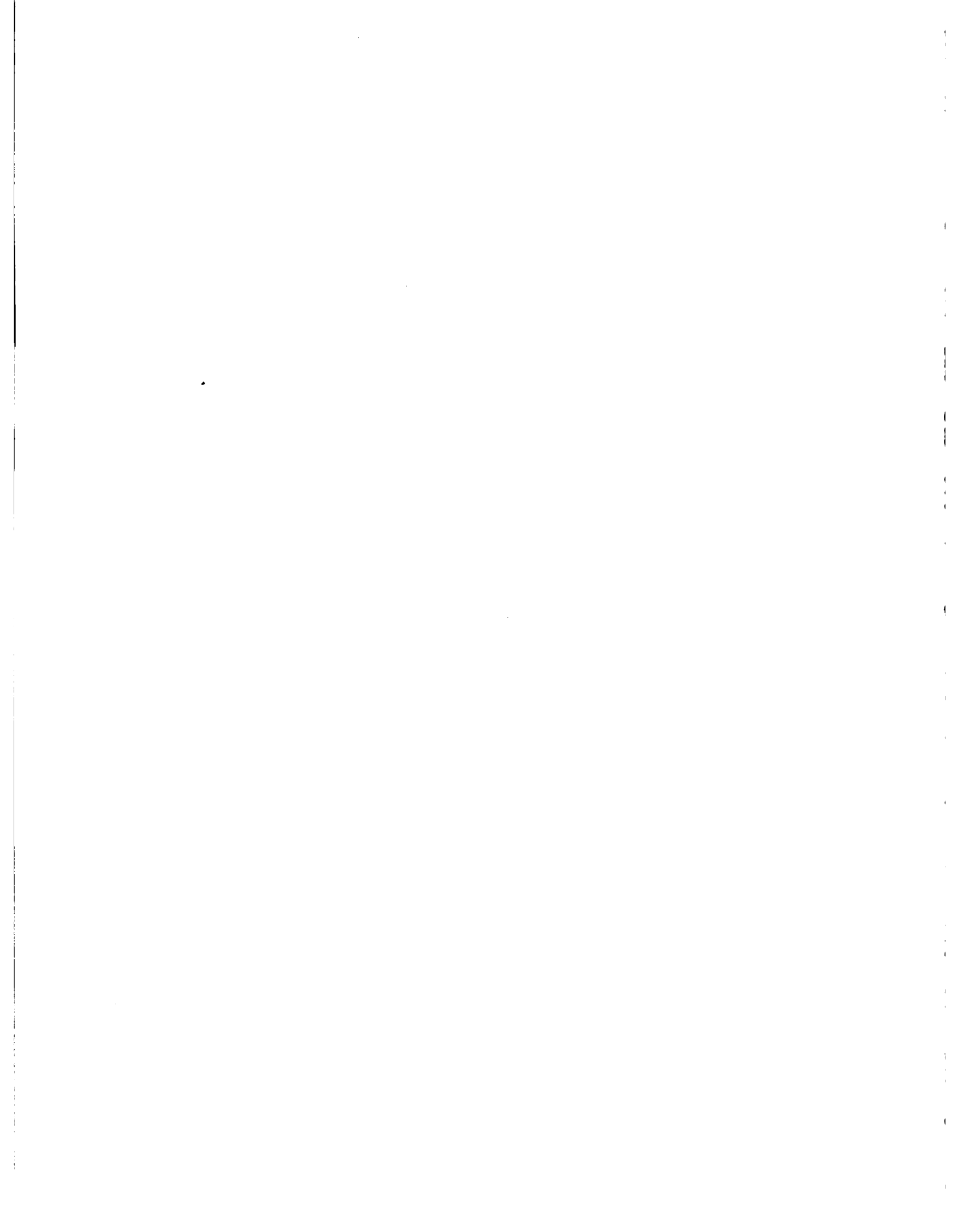
Los mercados externos son intervenidos frecuen-
temente mediante cuotas, aranceles, standares de calidad
y barreras sanitarias entre otros. Adicionalmente las
respectivas elasticidades de la demanda limitan y condi-
cionan el incremento de las exportaciones en un corto
plazo. Por tanto es difícil aducir que por efecto de
una devaluación las exportaciones se incrementarían con-
siderablemente.

2. Importaciones

De existir una sobre-evaluación, la demanda de
divisas se incrementa y el volumen de las importaciones
aumenta por el precio de éstos que es relativamente ba-
jo. (2)

(1) En el sentido que una sobre-evaluación del tipo de cam-
bio constituye un impuesto indirecto a las exportaciones.

(2) Es decir, una sobre evaluación del tipo de cambio cons-
tituye un subsidio indirecto a las importaciones.



Por efectos de una sobre-evaluación del tipo de cambio se incrementan las importaciones aceleradamente, lo que conduce al establecimiento de políticas y medidas de control al libre comercio. Esto afecta la asignación de recursos tanto financieros como económicos, y por tanto permite un mayor juego e interferencia política en la implementación de políticas discrecionales, por los gobiernos.

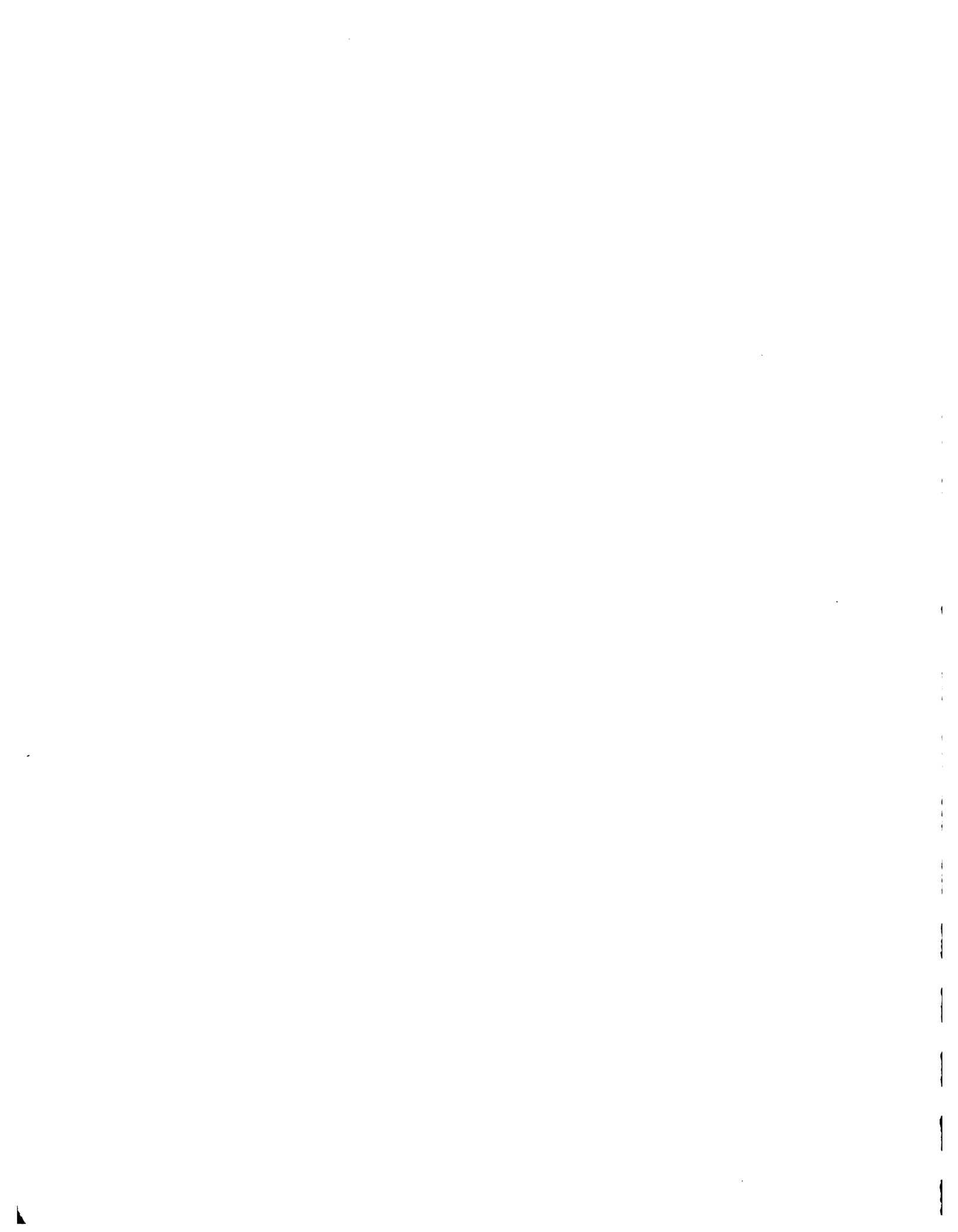
Una devaluación incrementaría el precio de las importaciones indistintamente de la naturaleza de los productos. Si bien esto consecuentemente alivia la presión sobre las divisas, no necesariamente beneficia la actividad económica de los países, ya que al igual que las importaciones suntuarias, los productos básicos y materias primas como bienes de capital; necesarios para el desarrollo económico, son afectados. En la mayoría de los países subdesarrollados existen mecanismos de control sobre las importaciones para favorecer la balanza de pagos y divisas, y que no están relacionados con los instrumentos de política sobre el tipo de cambio.

Al determinar los beneficios derivados por las importaciones a razón de un tipo de cambio sobre-evaluado, habría que establecer quienes son los principales beneficiarios. Al considerar la desigual distribución del ingreso entre la población en la mayoría de los países subdesarrollados, los beneficios se adjudican a un grupo poblacional reducido, con una alta propensión al consumo de bienes importados. Situación que parecería persistir a pesar de la aplicación de una política de devaluación del tipo de cambio que resulta en igual o mayor reubicación de recursos en dichos grupos para la importación de bienes de consumo, principalmente, suntuarios.

La demanda de las importaciones de productos suntuarios es relativamente inelástica. Por tanto, los grupos industriales, comerciales y de altos ingresos son los más favorecidos por una sobre-evaluación, a consecuencia del menor precio relativo de las importaciones de bienes de consumo, pero que no necesariamente cambia de existir una devaluación, en cuanto a los grupos beneficiarios.

3. Agricultura

Con un tipo de cambio sobre-evaluado, en lo referente a la agricultura, esta restringe las políticas



de precios para incentivar la producción. Es decir, una sobre-evaluación conlleva una disminución de los precios relativos de los productos externos, desestimulando la producción interna.

En la medida que la agricultura sea preponderante en la conformación del Producto Interno Bruto, supuestamente, en esa importancia relativa los tipos de cambio sobre-evaluados perjudican la agricultura y desestimulan el desarrollo económico global. Sin embargo, al considerar una estructura dualista de la agricultura en cuanto a una de tipo tradicional por un lado, y por otro la comercial, habría que determinar si los efectos de una sobre-evaluación de la moneda son similares sobre dicha estructura de la producción agrícola.

Las interrelaciones del sector externo con la agricultura tradicional, productora de granos básicos, de baja rentabilidad económica y con bajos niveles tecnológicos, no parecería ser crítica e importante como con la agricultura comercial; de alta rentabilidad económica y de una tecnología avanzada. La relación económica íntima del tipo de cambio con la agricultura moderna, es fundamental al considerar los tipos de cambio como instrumento de la política monetaria (1) y su relación con las exportaciones agrícolas. En el caso de Honduras donde la agricultura moderna es la de plantación y concentrada fundamentalmente en pocos productos para la exportación, habría que reflexionar sobre los efectos del sistema fijo del tipo de cambio y cuál sería el impacto con uno flexible (2). Al establecer que la

-
- (1) Para una discusión teórica al respecto ver: G.E. Schuh "Fluctuations in Foreign Exchange Rates: Implications for Agricultural Trade" en E.W. Tyrchniewics. Ed. The New Era in World Agricultural Trade: Perspectives for the Prairies & the Great Blains". The University of Manitoba. Dept. of Ag. Econ. & Farm Mang. Occasional Series No. 12. Scpt. 1980.
- (2) Para una discusión conceptual de la importancia relativa de los tipos de cambio y una agricultura moderna ver: G.F. Schuh "The Exchange Rate and U.S. Agriculture". American Journal of Agricultural Economics. No. 56. 1974. USA.



demanda de los productos agrícolas de exportación del país confrontan una demanda relativamente inelástica y que los precios de los productos no necesariamente se determinan por la libre oferta y demanda, el marco teórico de los efectos positivos de un mayor volumen de las exportaciones por efecto de una devaluación del tipo de cambio es cuestionable.

4. La industria y otros sectores

La industria doméstica es afectada en varias formas por una sobre-evaluación del tipo de cambio. Por ejemplo, el precio de las importaciones es relativamente menor en relación al de los productos domésticos. Esto limita en cierta medida el establecimiento y fomento de la producción nacional. Por otro lado, se genera un proteccionismo de las industrias afectadas por las importaciones competitivas, así como el otorgamiento de privilegios económicos y comerciales. Pero también, una sobre-evaluación al igual, permite la importación de bienes de capital, a menor precio relativo, que estimula el crecimiento económico.

En tales efectos una sobre-evaluación presenta un círculo vicioso que fomenta, por un lado la importación de bienes y servicios, lo que genera presiones a favor de políticas proteccionistas en contra de las importaciones, y por otro, restringe el libre comercio que surge como respuesta a la sobre-evaluación.

Si bien es cierto es indicativo que una devaluación del tipo de cambio constituye un desestímulo a las importaciones, esto no necesariamente está acompañado de una liberación del comercio exterior; por el contrario, las restricciones a las importaciones continuarían, en el supuesto que éstas permiten una asignación relativamente eficiente de los recursos escasos para la importación de bienes de capital y productivos y no suntuarios, en substitución de las fuerzas de un libre mercado.

Los efectos de una sobre-evaluación del tipo de cambio, no solamente se restringen a la agricultura e industria, sino que afectan otras actividades productivas. Por ejemplo, la agroindustrial, la pesca, minería, forestal y servicios, son igualmente afectados en la medida que los precios de productos y servicios importados similares, son relativamente a menor precio. Las operaciones productivas domésticas, resultan de un alto costo para ser competitivas con el mercado internacional por el tipo de cambio sobre-evaluado que desestimula la producción.



Al considerar que una sobre-evaluación del tipo de cambio estimula métodos de producción intensivos de capital, estos no necesariamente podrían catalogarse como tecnologías apropiadas para el desarrollo económico y social de los países, ya que a su vez conllevan una mayor dependencia tecnológica externa y de insumos importados. Pero habría que considerar que las actividades de uso intensivo de mano de obra, presentan limitaciones tecnológicas y son a ciertos niveles improductivas; lo cual constituye un agravante al fomento de la producción y de las exportaciones.

5. La deuda externa

Con una sobre-evaluación continua del tipo de cambio habría que esperar déficits en la cuenta corriente de la balanza de pagos, que se podrían compensar con flujos de capital externo. Sin embargo, estos flujos de capital compensatorio implican un incremento en la deuda externa, a menos de que sean donaciones.

Una sobre-evaluación implica indirectamente un impuesto a las exportaciones y un subsidio a las importaciones, que conlleva al sector externo a un déficit comercial. Esta situación es insostenible a largo plazo, y una política compensatoria por medio de flujos externos de capital es imposible de mantener por su implicación con la deuda externa. De persistir una sobre-evaluación del tipo de cambio con una estrategia de financiar los déficits con entradas de capital y empréstitos externos, las expectativas de una devaluación de la moneda se incrementan y se fomenta la fuga de capitales.

Demás está mencionar la gravedad de los problemas ocasionados por una creciente deuda externa y los costos económicos y sociales para el desarrollo de los países. Sin embargo, habría que reconocer que una devaluación del tipo de cambio, no necesariamente alivia los problemas de la deuda externa, a razón de que los países requieran de capital externo para los programas de inversión y desarrollo económico en el caso de que las exportaciones no se incrementen significativamente. Lo que si es evidente es que los beneficiarios principales de una sobre-evaluación y posteriormente con una devaluación de la moneda son los entes que han obtenido financiamiento barato para sus inversiones, así como los que han participado en la fuga de capitales e invertido en el exterior, estos últimos que no necesariamente conllevan beneficio para los países en vías de desarrollo.

6. Inflación

A una sobre-evaluación del tipo de cambio se le adjudican efectos positivos sobre el control de la inflación. Es decir, el precio de los productos domésticos se mantienen competitivos con el precio de las importaciones que son relativamente bajos. Aunque es de considerar los efectos nocivos de la inflación al proceso productivo en relación a la inversión y ahorro, se presenta la disyuntiva de controlar la inflación por medio de una sobre-evaluación o una devaluación.

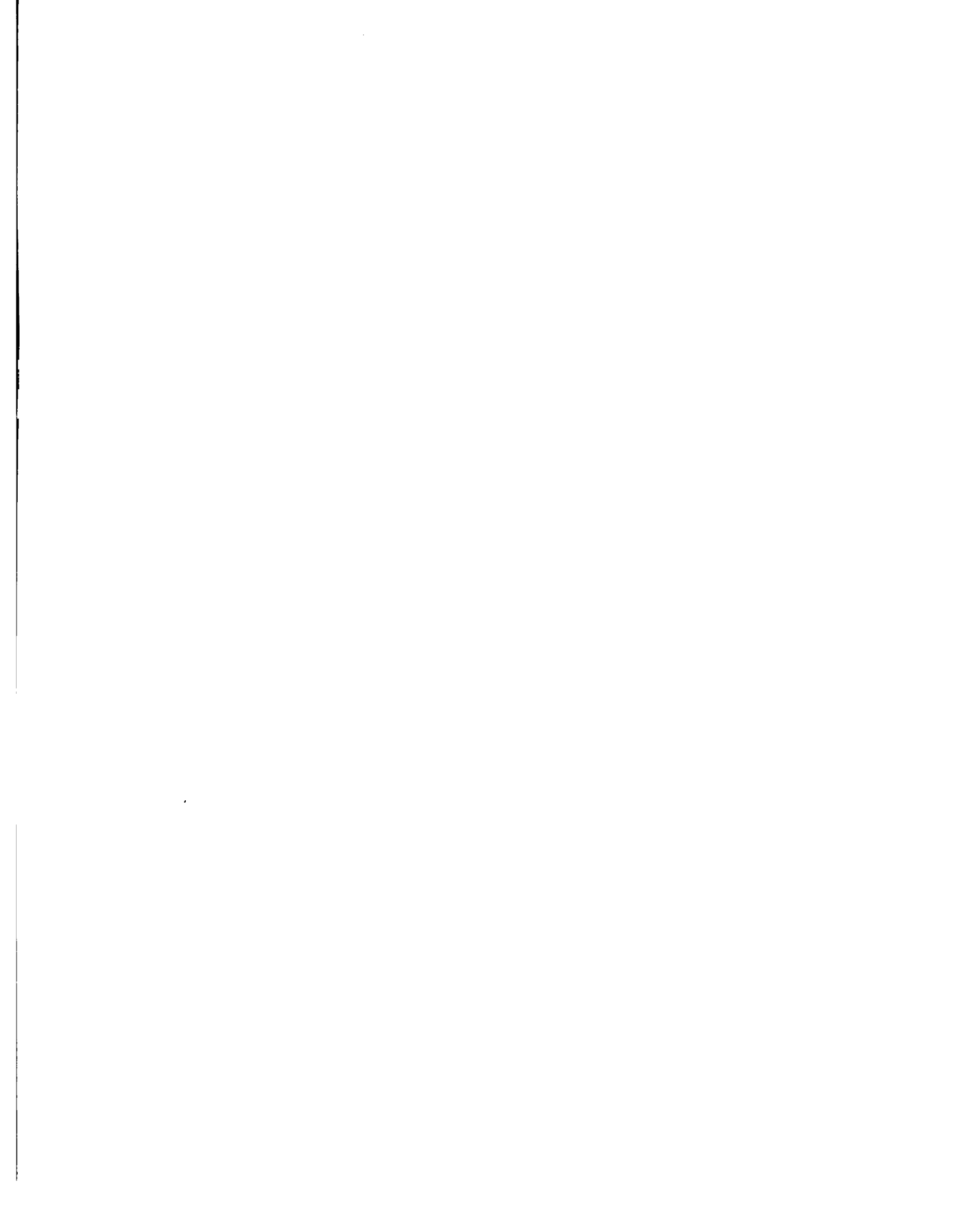
Quizás un aspecto crítico a considerar para suponer que una sobre-evaluación represente un control de la inflación, es en relación a la estructura de las importaciones en cuanto a la canasta básica y qué tan importante es su contribución a dicho fenómeno. Por otro lado, una devaluación implica una ventaja comparativa en el incremento de las exportaciones, pero esta podría ser disminuida y aun hasta eliminada por un proceso interno de incremento en el nivel de precios.

IV. COMENTARIOS FINALES

En el caso de Honduras la situación generalizada de pobreza fundamentalmente en el área rural, es adicionalmente afectada por los efectos de un tipo de cambio sobre-evaluado que de continuar podría tornarse en una situación crítica al agudizarse los niveles de pobreza. Además, la migración a la zonas urbanas se estimula por la ilusión de bienes de consumo importados a precios relativamente menores.

Sin embargo, eliminar los desvalances económicos principalmente en la balanza de pagos a causa de una sobre-evaluación, a cambio de un sistema múltiple de cambio depende de una serie de supuestos que no necesariamente se adecuan a la realidad del país. Además, el costo por los efectos por un tipo de cambio fijo podría resultar menor que el múltiple o flexible.

Los supuestos que abonan positivamente a la argumentación por un tipo de cambio flexible en Honduras, pueden ser cuestionados. Por ejemplo, la economía del país no es desarrollada o dinámica, tampoco manifiesta un mayor grado de integración e interdependencia económica, por tanto parecería que la capacidad de respuesta a diferen-



cias marcadas en precios y salarios es relativamente mínima. Además los flujos de capital y de productos no son lo suficientemente dinámicos para adecuarse y responder considerablemente a ventajas comparativas derivadas de las diferencias en los tipos de cambio. Estos son entre otros varios de los aspectos que restan a las supuestas ventajas por el establecimiento de un tipo de cambio flexible de la moneda en Honduras. Es conveniente jerarquizar los grados de interferencia en el libre mercado, y los efectos positivos y negativos de este tipo de instrumento de política monetaria, con otros disponibles de naturaleza fiscal; tales como tarifas y cuotas que podrían alcanzar los mismos objetivos a menor costo en vez de proceder a una devaluación de la moneda.

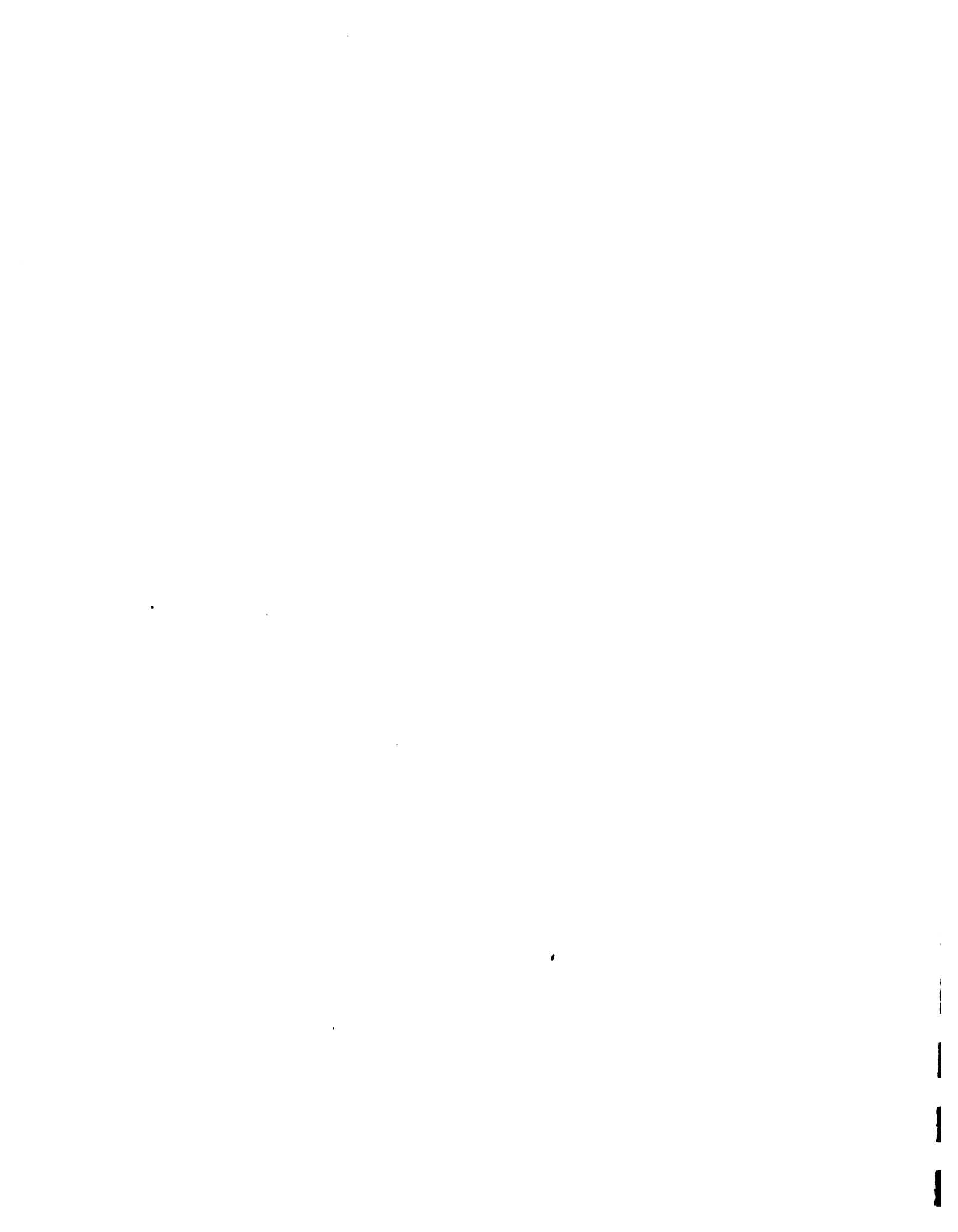
Las proposiciones a favor o en contra de un sistema múltiple de cambio, son de naturaleza política y económica. Por ejemplo, un argumento en contra, son las distorsiones internas y externas de este sistema en la estructura de precios y por ende en la asignación de recursos. Sin embargo, cualquier instrumento en la administración de política macroeconómica, sea de corte monetario o fiscal, introduce distorsiones en la estructura de precios y altera la distribución de recursos. Por otro lado, se asume implícitamente una estructura óptima en la asignación de recursos, cuando en realidad los mercados son generalmente imperfectos: monopolios, oligopolios que entre otros, evidencian mercados distorsionados e intervenidos.

Los argumentos políticos contrarios a un sistema múltiple del tipo de cambio, se centran en el poder discrecional en cuanto a la administración de dicha política monetaria, pudiéndose prestar a la corrupción, cuando en realidad toda acción de política monetaria o fiscal presenta dicha posibilidad.

Lo anterior no constituye argumentos en pro o en contra de un sistema flexible del tipo de cambio, sino que evidencian la complejidad del tema cuando intervienen aspectos tanto de carácter político como económico. Inclusive, se podría proponer que un sistema múltiple de cambio cumpla objetivos puramente administrativos. Es decir, existen objetivos que contrario a ser alcanzados con un tipo de cambio flexible, podrían obtenerse con otros instrumentos de política, tales como, cuotas y tarifas entre otros, que podrían incorporar aspectos puramente administrativos y/u operativos de los instrumentos.

Lo irrefutable es que un tipo de cambio realista es preferido a uno sobre-evaluado, atendiendo consideraciones exclusivamente económicas, a menos precio de las administrativas y políticas. La razón fundamental se sustenta en que una moneda sobre-evaluada pone en peligro y cuestiona la efectividad de los incentivos para incrementar la producción, tanto para las exportaciones como para el consumo. Al igual se reconoce que una devaluación del tipo de cambio como respuesta a una sobre-evaluación no necesariamente mejora la balanza de pagos favoreciendo las exportaciones y disminuyendo las importaciones, ni incrementa la producción. Inclusive, se podrían evidenciar que los efectos en la balanza comercial no serían significativos y si así fuera, sería necesario determinar su proyección en el tiempo, ya que esta podría darse sólo en el corto plazo.

De lo anterior, se desprende que para ejercer una política de devaluación del tipo de cambio del Lempira habría que establecer la sensibilidad de las exportaciones del país, tanto las tradicionales como las no tradicionales. Al igual, determinar la capacidad de respuesta de aumentar las exportaciones en el corto, mediano y largo plazo, y de los requerimientos necesarios para incrementar la producción a fin de hacer efectiva dicha posibilidad. En tal efecto, una devaluación del tipo de cambio del Lempira podría contemplarse siempre y cuando los supuestos efectos económicos de una política monetaria de esa naturaleza sea positiva, y por tanto aproximarse a un nivel de equilibrio. Caso contrario, la devaluación del Lempira podría argumentarse en términos teóricos de las bondades sobre dicha medida, que no necesariamente podrían ser esperadas en el caso de Honduras.



BIBLIOGRAFIA

1. Islamn, Ed. Agricultural Policy in Developing Countries
Holsted Press, Joh Wiley & Sons. Inc. New York, 1984.
2. M. Friedman, "The Case for Flexible Exchange Rates",
tomado de M. Friedman. Essays in positive economics.
University of Chicago Press. Chicago, 1953.
3. IMF, International Financial Statistics. Yearbooks,
1983 & 1984. Washington, D.C.
4. BID. Progreso económico y social de América Latina.
"Deuda externa, crisis y ajuste: Informe 1985."
Washington, D.C.
5. B. Higgins. Economic Development, W.W. Norton & Co. Inc.
New York, 1968.
6. G.E. Schuh. "Fluctuation in Foreign Exchange Rates".
Implications for Agricultural Trade: Perspective for
the praires & the great plains.
7. ---, "The Exchange rate and the U.S. Agriculture".
American Journal of Agricultural Economics. AJAE, No.
56-1974. USA.
8. ---, "The New Macroeconomics of Agriculture", reprint
the Agricultural Development Council, Inc. No. 29, Feb.
1977, New York.



Cuadro 1. SALDO DE LA DEUDA PUBLICA EXTERNA DE HONDURAS.
(Millones de U.S.Dólares)

AÑOS	MONTO (1)
1960	23
1970	144
1975	449
1976	590
1977	810
1978	969
1979	1259
1980	1719
1981	1969
1982	2032
1983	2314

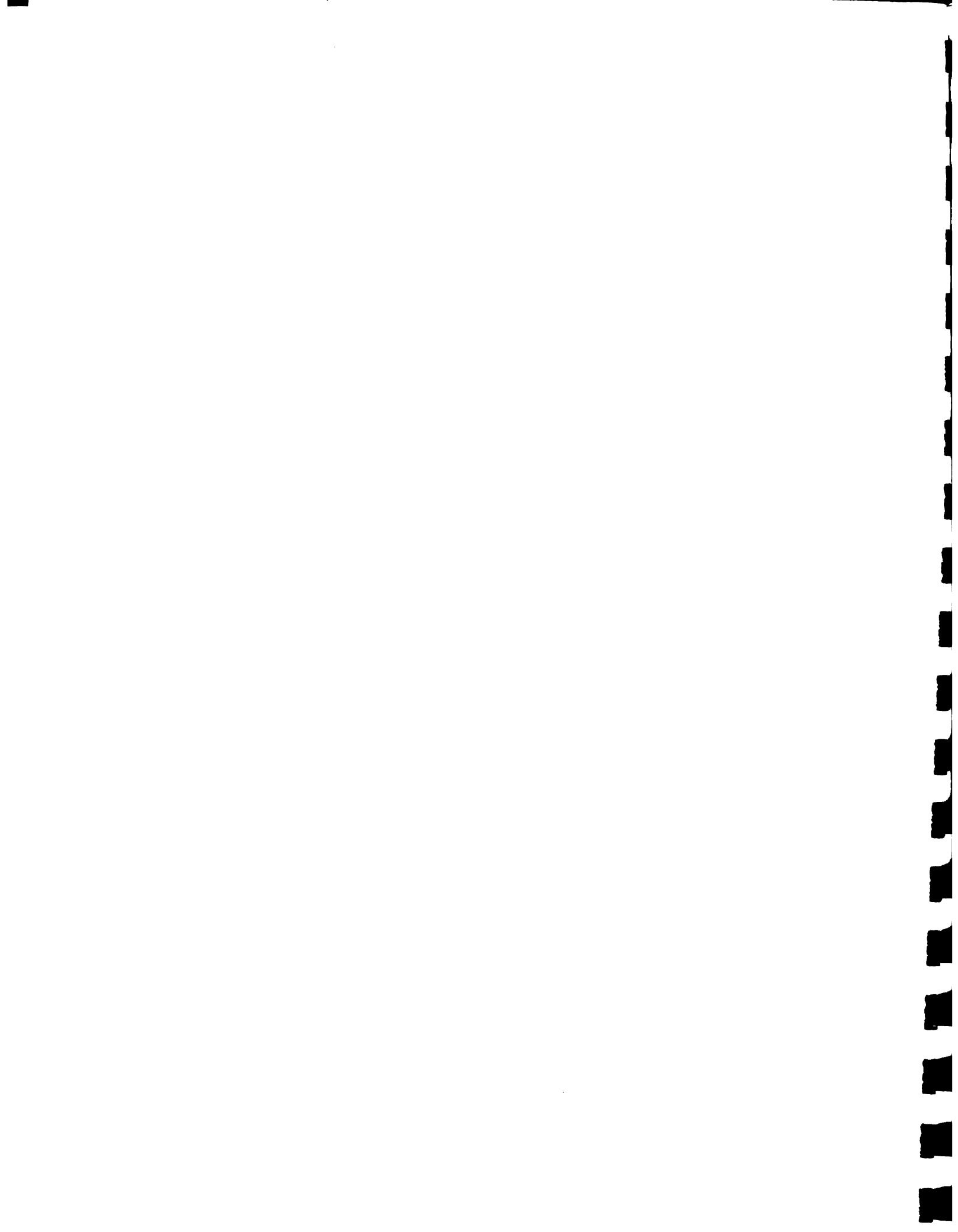
(1) Incluye la porción no desembolsada.
Con base en datos del BID. Informe 1985. Progreso Económico y Social en América Latina. Washington, D.C. USA.

Cuadro 2. CAMBIO EN LAS RESERVAS INTERNACIONALES DE
HONDURAS (2)
(En millones de U.S.Dólares)

AÑOS	MONTO
1978	- 9.4
1979	-19.8
1980	77.7
1981	71.8
1982 (3)	43.3
1983 (3)	47.2
1984 (3)	15.4

(2) El signo (-) menos en este caso indica aumento.

(3) Estimados del BID. Información preliminar.
Con base en datos del BID. Informe 1985. Progreso Económico y Social en América Latina. Washington, D.C. USA.



Cuadro 4. EXPORTACION E IMPORTACION DE BIENES Y SERVICIOS DE HONDURAS
(En Millones de U.S.Dólares de 1982)

AÑOS	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	BALANCE
1980	799	1122	-323
1981	817	984	-167
1982	715	711	4
1983	751	743	8
1984 (1)	797	793	4

(1) Estimación preliminar.
Con base en datos del BID. Informe 1985. Progreso Económico y Social en América Latina y Washington, D.C. USA.

Cuadro 4. ENTRADAS DE CAPITAL EXTERNO EN HONDURAS
(En millones de U.S. Dólares)

CONCEPTO	1980	1981	1982 (2)	1983 (2)	1984 (2)
Inversión privada directa extranjera	5.9	-3.7	13.0	21.0	7.5
Entrada neta de capital privado externo a largo plazo (2)	205.3	185.8	74.9	109.4	n.d
Entrada neta de capital privado a corto plazo	29.0	13.7	-35.3	5.3	n.d
Entrada neta de capitales externos a largo plazo recibidos por el sector gubernamental	44.6	71.8	109.3	14.5	n.d

(2) Estimaciones del BID. Información preliminar con base en datos del BID. Informe 1985. Progreso económico y social en América Latina. Washington, D.C. USA.

FECHA DE DEVOLUCION

IICA
E10
R457

Autor

Título Reflexiones de la sobre-evaluación de Iempira

Fecha Devolución

Nombre del solicitante

H. Benavente

